

VIVIR EN ALCOY

RAMÓN CLIMENT VAELO



JOSEP ALBERT MESTRE: REIVINDICACIÓN DE LA POLÍTICA

PRESIENTO QUE JOSEP ALBERT MESTRE andará contento, correteando entre los resquicios del infinito, viendo lo que aquí abajo, en su pueblo, le están dedicando. Su manera de entender y vivir la libertad y, sobre todo, la tolerancia ejercida desde el respeto mutuo, salvaguardando la dignidad como valor inquebrantable, han hecho que estos días un buen número de amigos, compañeros y muchos alumnos perennes, le hayan rendido memoria y recuerdo. Y eso, en Alcoy, ya es mucho.

Hay unas frases escuchadas estos días que me han hecho meditar y son las que han utilizado repetidamente quienes estaban en las antípodas ideológicas de Mestre o lejos de su filosofía política: "Éramos amigos, compañeros, pese a no coincidir políticamente". O la de "al margen de su ideología era un hombre honrado, comprometido con su pueblo, con la cultura".

Y me hacen reflexionar porque, después de 38 años conociéndole, desde aquel 1973 en el que nos daba filosofía a un grupo de confundidos jovencuelos en La Salle, estoy plenamente convencido de que Josep Albert Mestre era todo lo bueno que se ha dicho de él, y más, precisamente por su ideología política. Fueron sus creencias y convicciones políticas las que le hacían ser como era. Mestre era un animal político en su más noble significado y su doctrina social, profundamente arraigada en su personalidad, hicieron crecer ese hombre que ahora recordamos. Es impensable desvincular a Mestre y todo lo que era del noble sentido de la política.

■ **PORQUE LA POLÍTICA**, las ideologías, son lo que nos define y construye. La libertad, la defensa de valores, la tolerancia, no son más que evidencias de una ideología y una significación política.

Los arribistas y sinvergüenzas, los corruptos y manipuladores, los aprovechados y vividores que convierten el poder en una prebenda, también son fruto de una ideología y una manera de entender y vivir la política. Ellos han conseguido extender, como un virus que nos contagia, la creencia de que no hay otra política y que por lo tanto toda política es mala, perniciosa. Es la gran mentira sobre la que a lo largo de la historia han construido sus tronos los dictadores.

Hay una política, una ideología, que puede adornarse con cualquier sigla, que necesitamos para que vivir en sociedad tenga sentido.



Josep Albert Mestre, con Miquel Martí, representando una escena de Dulcinea, en una versión moderna del Quijote. Mestre sacó aquí el quijote que siempre tuvo dentro y que le permitió tantas veces ir con la cabeza alta por el árido campo de la política, lleno de molinos de viento.

■ **ESTE HOMENAJE** a Josep Albert Mestre, de alguna manera, es también un homenaje a los hombres y mujeres que han sentido y utilizado la política como un valor para mejorar nuestro mundo. En tiempos tan denostados para el ejercicio de la política, hay que reivindicarla como necesaria. La política como servicio existe, es posible.

■ **Y TAMBIÉN ES POSIBLE**, porque nadie nos puede negar el derecho a soñar, que algún día echemos de todas las instituciones a quienes convierten la política en un negocio particular o incluso familiar.

■ **Y SI DE HOMBRES BUENOS HABLAMOS**, valga aquí la querencia en la distancia hacia un artista tan especial como Ramón Castañer, metido estos días inevitablemente en salas de hospital, allá en el Madrid cotidiano y gris, entre paisajes asépticos, de batas y mascarillas, que salen huyendo de sus lienzos y

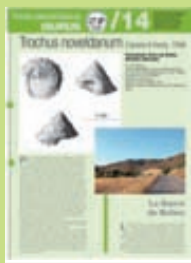
pinceles. Días difíciles para el maestro, pero que con su genio y carácter seguro que superará. Queremos, Ramón, que los superes, porque todavía es mucho lo que te queda por contarnos y enseñarnos.

■ **ENCUENTRO A ALFONSO JORDÁ**, presidente de los Amigos de la Música, reconciliado con la esperanza y la confianza. Después de cuatro inexplicables años de ausencia de ayudas y apoyos de la Diputación Provincial, la nueva corporación no solo les ha atendido y recibido, sino que además ha dado muestras prácticas, reales, cuantificables en euros, de que está por la labor de apoyar entidades que a lo largo de décadas nos acercan a facetas de la cultura y el arte y sin las que difícilmente podríamos disfrutar en ciudades como la nuestra. Lo de ahora, esta predisposición de la Diputación, es lo normal, lo natural. Lo que parece impensable es lo de los últimos cuatro años.

El lunes hay Ciudad para todos los gustos



Las nuevas tecnologías digitales de Guillem Esteve



Las fichas paleontológicas de ISURUS



Nueva serie de crónicas viajeras de Jordi Peidro



Se abre la veda de caza

Y toda la actualidad del fin de semana en Alcoy y comarca